

Juegos de niños

Con Gonzalo y Alexis, andábamos en bici, jugábamos a la escondida y a las bolitas, nos juntábamos todos los días a la misma hora, la pasábamos genial. En la víspera de cada 11, al caer la noche, el miedo me invadía. Justo a las 3:00 am, frente a nuestro edificio, un oscuro juego comenzaba: los militares, sacaban a familias completas de los departamentos vecinos, ya no sonaban bolitas, sino cristales golpeados por balas, escuchar gritos de angustia, gente corriendo y buscando escondite, en esos mismos rincones de juego. 42 años después, sigo despertando a las 3:00 de la mañana.

Rodrigo Véjar Cárdenas